

# LA POÉTICA DEL *LOGOS*.

## POESÍA Y POÉTICA HERACLITEANA

Valandis Elpidoros

El propósito de este trabajo no es demostrar que Heráclito era un poeta de su época propiamente tal, como Homero, Hesíodo o Arquíloco<sup>1</sup>. En su tratado teórico sobre la poesía Aristóteles señala que no toda obra métrica o rítmicamente construida es poesía, comentando que οὐδὲ δὲ κοινόν ἐστιν Ὅμηρῳ καὶ Ἐμπεδοκλεῖ πλὴν τὸ μέτρον<sup>2</sup>. Además Aristóteles no consideraba dentro de los géneros poéticos la poesía didáctica (aunque integrara elementos míticos), principalmente porque no συνίστασθαι μύθους<sup>3</sup>.

---

<sup>1</sup> Homero en la épica heroica, Hesíodo en la épica didáctica, y Arquíloco en la poesía lírica. Los nombres de estos tres máximos exponentes de la poesía arcaica se encuentran en los fragmentos polémicos de Heráclito. Con la intención de ridiculizarlos exponiendo su ignorancia Heráclito menciona a Homero en los fragmentos 21 (Diels/Kranz 56) y 30 (42) (M. Marcovich, *Heraclitus*, Ed. Talleres Gráficos Universitarios, Mérida-Venezuela, 1967), Hesíodo en los fragmentos 16 (40) y 43 (57), y Arquíloco en el fragmento 30, donde dice característicamente que Ὅμηρον ἄξιον ἐκ τῶν ἀγώνων ἐκβάλλεσθαι καὶ ὀπίσθεσθαι, καὶ Ἀρχίλοχον ομοίως. Naturalmente Heráclito se compara con ellos porque pertenecen a la misma categoría. ¿Pero cual es ésta? ¿Del sabio o del poeta? ¿O quizá Heráclito no distingue entre los dos? De los demás fragmentos, donde se mencionan nombres de otros sabios de la antigüedad, pareciera que se trata de la categoría del hombre sabio, pero el fr. 30 habla de un ἀγών (μουσικὸς), que no se refiere a otra cosa que a un concurso poético. (Las traducciones de los fragmentos son propias del escritor de este trabajo, no de las obras citadas.)

<sup>2</sup> En *Περὶ Ποιητικῆς*: "...nada hay en común, excepto la métrica, entre Homero y Empédocles; por esto con justicia se llama poeta al primero y fisiólogo al segundo". Sería útil elucidar aquí que el término ποιητικὴ usado por Aristóteles se refiere al arte poético (τέχνη ποιητικὴ). Aristóteles lo emplea a veces en el sentido de ποίησις, el arte de la poesía en términos abstractos y generalizados, o en el sentido de ποίημα, poema, es decir, poesía concretizada en una obra. El uso de la palabra ποιητικὴ (poética) para denotar la teoría de la poesía es posterior y probablemente tiene origen latino. Por lo tanto el título original significa literalmente "Sobre el arte poético". "Sobre la Poesía" sería un título mucho más exacto que el anacrónicamente traducido "Poética".

<sup>3</sup> En la misma obra: "se completan los mitos". Es decir, no se rematan los mitos (fábulas, tramas), concebidos en el alma del poeta, en el προᾶξις. Para Aristóteles el mito es el elemento

Entonces mucho menos para Heráclito quien escribe en dialecto jónico utilizando solamente una “prosa rítmica” y prescinde totalmente del mito. Pero no es exactamente así. Heráclito es el primer escritor griego que descubre la poesía de la prosa. Su lenguaje es más poético que el lenguaje de Xenófanes, Parménides o Empédocles, quienes escriben en el hexámetro dactílico de la épica tradicional. Su acentuada rítmica organiza el carácter fonético de sus palabras. Su musicalidad, muy ligada al uso de las aliteraciones, actualiza, da realidad a las palabras, las señala y llama la atención sobre su sonido. En la poesía moderna, las relaciones entre las palabras están subrayadas muy vigorosamente. ¿Pueden ser más subrayadas que estas palabras de Heráclito?

πόλεμος πάντων μὲν πατήρ ἐστι, πάντων δὲ βασιλεύς<sup>4</sup>  
μόροι μέζονες μέζονας μοίρας λαγχάνουσι<sup>5</sup>

Heráclito aprovecha la plasticidad y sonoridad del idioma griego para formular su propio logos poético en la manera más potente y eficiente. Su lenguaje está plasmado de imágenes, comparaciones, paradojas, metáforas, símbolos y alegorías. Opta por palabras más llamativas o representativas, por ejemplo: αῦη-αὐαίνεται (seca-secar, fr. 68 y 42) en lugar de ξηρά-ξηραίνεται, εὐφρόνη (noche, fr. 43, 48, 60, 77) en lugar de νύξ, νέκνευς (muertos, fr. 76) en lugar de νεκροί, νοτίζεται (humedecer, fr. 42) en lugar de ὑγραίνεται. Su lenguaje es esencialmente metafórico. Emplea ejemplos y referencias de su experiencia inmediata y de la tradición popular. Explota los esquemas de expresión (símbolos, parábolas, alegorías, proverbios, aforismos, enigmas) que eran conocidos por sus contemporáneos. Sus palabras cardinales, como por ejemplo λόγος, θεός, πόλεμος, permiten la polisemia y convocan múltiples interpretaciones.

Ezra Pound, el sumo sacerdote de la poesía moderna, sostenía que hay tres clases de poesía<sup>6</sup>: Primera, la *Melopoeia*, donde las palabras están cargadas por sobre y más allá de su significado común, de alguna propiedad musical que dirige el rumbo y la tendencia de ese significado. Segunda, la *Phanopoeia*, que es una proyección de imágenes sobre la imaginación visual.

---

más importante del poema, común y indispensable para cada poesía. Platón llama al poeta μύθων ποιητής.

<sup>4</sup> Marcovich, op. cit., p.143, fr. 29 (52). “La guerra es padre de todos y rey de todos...”

<sup>5</sup> Ibid. p.512, fr. 97 (25). “Muertes más altas, más alto hado tienen”.

<sup>6</sup> Armando Uribe Arce, *Pound*, Cuadernos del Centro de Investigaciones de Literatura Comparada Universidad de Chile, Santiago de Chile, 1963, p.81-82.

Y tercera, la *Logopoeia*, “la danza del intelecto entre las palabras”, es decir, el empleo de las palabras no sólo por su significado directo, sino tomando en cuenta en forma especial los hábitos del lenguaje, el contexto que esperamos encontrar alrededor de la palabra, sus concomitancias usuales, sus acepciones conocidas, y el juego irónico. Parece como si Pound fuese comentando los fragmentos de Heráclito, el λογοποιητής por excelencia. Casi todos los fragmentos de Heráclito caben por lo menos en una de esas clases, y muchas veces en más de una. El siguiente fragmento podría ser una estrofa tomada de los *Cantos*:

καθαίρονται δ' ἄλλωι αἵματι μαινόμενοι  
οἷον εἴ τις εἰς πηλὸν ἐμβὰς πηλῶι ἀπονίζοιτο.  
μαίνεσθαι δ' ἂν δοκοίη,  
εἴ τις αὐτὸν ἀνθρώπων ἐπιφράσαιτο οὔτω ποιέοντα.  
καὶ τοῖς ἀγάλμασι δὲ τουτέοισιν εὔχονται,  
ὀκοῖον εἴ τις δόμοισι λεσχηνεύοιτο,  
οὔ τι γινώσκων θεοὺς οὐδ' ἦρωας οἵτινές εἰσι.<sup>7</sup>

Y podemos opinar así porque mucho ha cambiado en nuestra estética y percepción de la poesía desde aquel tiempo. Por ejemplo lo que entendemos de poesía, en nuestro tiempo, es la poesía lírica pura (la cual Aristóteles no incluye en su *Poética*), y de *mito* es el *incidente lírico* que nos conmueve. La poesía moderna es densa y elíptica. Igual que Heráclito cuya brevedad e intensidad, según los comentaristas antiguos, era incomparable. Leamos qué piensa el griego Yorgos Seferis, uno de los poetas más lúcidos del siglo XX, acerca de la poesía moderna y la poesía simbolista francesa en particular:

También sucede que los poetas que acabo de mencionar (Mallarmé, Valéry), como tantos otros poetas antiguos o modernos, importantes o irrelevantes, han sentido que “la cólera del Périda Aquiles” no era, en sí misma, poesía y los aburría. Por eso han decidido escribir sin tomarla en cuenta. Y debido a que, al mismo tiempo (la constatación de esto último lo revela) la conciencia del hombre ha dado algunos

<sup>7</sup> Marcovich, op. cit., p.455, fr. 86 (5). Traducido libremente sería: “Se limpian con otra sangre ensuciándose, como alguien que se mete con el barro y después se lava con él; un enloquecido, diría un hombre normal si lo viera. Y a estas estatuas oran como si fueran charlando en su casa, porque no conocen quienes son los dioses, o quienes son los héroes”.

pasos hacia regiones interiores antes desconocidas, estos pobres poetas, al ver sus imágenes como Orestes veía a las Euménides (mientras el Coro, que no las veía, se sentía desconcertado) se encontraron frente a un trágico dilema: o no hablar en absoluto, o expresarse de un modo difícil y pasar por locos: optaron por la segunda variante.<sup>8</sup>

¿Cuánto de esto sería aplicable a Heráclito? Todo salvo la intencionalidad, aunque sólo basamos nuestro juicio sobre su personalidad en las anécdotas que cuentan sus biógrafos y las caracterizaciones que de él se han hecho, como θαυμάσιος, μεγαλόφρων, ὑπερόπτης, ὀχλολοΐδορος, κοκκυστής, αἰνικτής, σκοτεινός. Son, en realidad, caricaturas de Heráclito (y de sus tesis filosóficas), pues todas estas procedían de sus escritos y no de conocimiento directo con su persona. Por ejemplo, para Lucián, Heráclito habla con αἰνίγματα y compone γοίφους y ἀτεχνῶς γὰρ ὥσπερ ὁ Λοξίας οὐδὲν ἀποσαφεῖ<sup>9</sup>. Heráclito nunca quiso ser poeta y tampoco se consideraba poeta, igual que Platón, quien, sin embargo, es uno de los más grandes poetas de la antigüedad. Al contrario, Heráclito quiso contradecir a los poetas del pasado, hasta a veces usando sus propias palabras para subvertir sus δόξαι y criticarlos. Fue quizá, sin saberlo, el primer antipoeta. Arquíloco dijo que φρονεῦσι τοῖ' ὀκοίοις ἐγκυρέωσιν ἔργμασιν<sup>10</sup>, y Heráclito le respondió con οὐ φρονέουσι τοιαῦτα πολλοὶ ὀκοίοις ἐγκυρέουσιν<sup>11</sup>. Autores posteriores, como Plutarco, apuntaron a esta contraposición de Heráclito con los líricos. La poesía sibilina de Heráclito carece de las risas, adornos y perfumes de la poesía de Safo, pero nos llega como flecha: una voz de mil años amparada por el dios.

Οὐχ ὀραῖς..., ὄσσην χάριν ἔχει τὰ Σαπφικὰ μέλη, κηλοῦντα καὶ καταθέλγοντα τοὺς ἀκροωμένους; Σίβυλλα δὲ μαινομένοι στόματι καθ' Ἡράκλειτον ἀγέλαστα καὶ ἀκαλλώπιστα καὶ

<sup>8</sup> Γιώργος Σεφέρης, *Δοκιμές Α*, Ed. Ίκαρος, 1974, «Διάλογος πάνω στην ποίηση», p.88.

<sup>9</sup> H.Diels y W.Kranz, *Fragmente der Vorsokratiker*, Ed. Weidmannsche Verlagsbuchhandlung, Zurich/Berlín, 1964, I, "Herakleitos", p. 190. "Sin arte, como el dios de Delfos, no aclara nada".

<sup>10</sup> J.M Edmonds, *Greek Elegy and Iambus*, Loeb Classical Library, Harvard University Press, Cambridge, Vol. II, "Archilochus", p.132, fr. 70.

<sup>11</sup> Esto corresponde al fr. 3 (17). Arquíloco dice que los hombres sólo entienden o aprenden de las cosas con las cuales tropiezan, y Heráclito lo refuta diciendo que los muchos ni esas cosas entienden.

ἀμύριστα φεγγομένη χιλίων ἐτῶν ἔξικνεῖται τῇ φωνῇ διὰ τὸν θεόν.<sup>12</sup>

Heráclito no canta, escribe. No habla, escribe contra los cantantes. Se suplanta la cultura oral, mítica del αἰοῖδος por la cultura escrita, lógica del σοφῶς. Ahora que no hay verdad unívoca, extrínseca, hay que buscarla, y esto se traduce en la afanosa búsqueda de la palabra exacta. ¿Y será eso muy diferente del *môt juste* de los modernistas? Tal vez Heraclito no es poeta en términos antiguos, pero sí lo es en términos modernos. Y no sólo un poeta, sino además un sumo teórico de la poesía. No por casualidad fue considerado como progenitor por los filósofos-poetas existencialistas Kierkegaard y Nietzsche y el fundador del surrealismo André Breton. Podemos encontrar tanta poesía en los fragmentos de Heráclito como en cualquier poeta moderno. Y esto no es solamente una afirmación retórica. Consideremos el siguiente pareado:

El tiempo, niño jugando con los dados,  
cálculo de los dados que ya no vuelve.

En el primer verso se puede reconocer el famoso proverbio heracliteano, αἰὼν παῖς ἐστὶ παιζῶν, πεσσεύων<sup>13</sup>. Pero el segundo verso es un poco más difícil de desenterrar. En su poema *La casa dei doganieri* (*La casa de los aduaneros*) el genovés Eugenio Montale escribe: *Il calcolo dei dadi più non torna*. No puedo precisar si Heráclito cuenta como una de las influencias en la poesía de Montale (esta pregunta correspondería a otro trabajo), sin embargo, sus poemas, encarnando el πάντα ῥεῖ<sup>14</sup>, fluyen sin cesar, reproduciendo la visión que el poeta tiene del Universo. De toda la poesía moderna, afirma el notable crítico literario J. M. Cohen, quizá la poesía de Eugenio Montale sea la más difícil de reducir en prosa por su estilo invariable

<sup>12</sup> H. Diels y W. Kranz, op. cit., p.172, fr. 92.

<sup>13</sup> Marcovich, op. cit., p.490, fr. 93 (52).

<sup>14</sup> La notoria expresión “todo fluye” contrariamente a la opinión común no pertenece a Heráclito. Perteneció a Platón quién interpreta (y malinterpreta) los conceptos heracliteanos parafraseándolo. La frase aparece en su diálogo *Κρατύλος*, quien era un seguidor de la doctrina de Heráclito, so las palabras de Sócrates: «...καὶ δοκεῖ ταῦτα πάντα ῥεῖν...» Valdría la pena dejar que Aristóteles nos aclare este punto. En *Μετὰ τὰ Φυσικά*: «Ἐκ νέου τε γὰρ συνηθῆς γενόμενος πρῶτον Κρατύλῳ καὶ ταῖς Ἡρακλειτεῖσι δόξαι, ὡς ἀπάντων τῶν αἰσθητῶν ἄει ῥεόντων καὶ ἐπιστήμης περὶ αὐτῶν οὐκ οὔσης, ταῦτα μὲν καὶ ὕστερον οὕτως ὑπέλαβεν».

pero extremadamente complejo<sup>15</sup>. A pesar de eso, parece que sus palabras no tienen ninguna dificultad de confluir con las palabras de Heráclito, tan naturalmente como un brazo que se desvió por unos kilómetros (aquí siglos) regresa al río:

ποταμοῖσι τοῖσιν αὐτοῖσιν ἐμβαίνουσιν  
ἕτερα καὶ ἕτερα ὕδατα ἐπιρρεῖ.<sup>16</sup>

¿Quién puede decir que Heráclito no nos habló ya de este río? ¿Y de qué manera? La triple aliteración y la insistente cadencia marcan el estilo rítmico de la prosa heracliteana, tan cercana a la poesía prosaica o el verso libre de los poetas modernos. La repetición de la palabra ἕτερα no es sólo una pintoresca paráfrasis del ἕτερα ἀεί sino además crea un eco dentro del verso mientras emula la regularidad y continuidad del paso del agua en el río.<sup>17</sup>

Común en el círculo comienzo y fin<sup>18</sup>,  
donde está mi comienzo está mi fin.

En este pareado contamos con la inconfundible presencia de T.S Eliot, maestro de la paradoja abstracta en la poesía moderna. El segundo verso es el *In my beginning is my end* de *Four Quartets* (Cuatro Cuartetos) *East Cooker*. El encanto de la poesía de Eliot requiere de la conciencia, del intelecto. Su poesía es el paradigma de la *Logopoeia* de Pound. Eliot emplea las ideas como otros poetas emplean imágenes, no en forma absoluta, sino contrapuestas con otras ideas a menudo contradictorias. Pero sus poemas nunca carecen de imágenes que se interconectan con las abstracciones. Las

<sup>15</sup> J. M. Cohen, *Poesía de nuestro tiempo*, Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1963, "En la tierra baldía", p.190-191.

<sup>16</sup> Fr. 40 (12<sup>a</sup>). "En los mismos ríos entran y otras y otras aguas corren encima". En este fragmento tenemos la famosa imagen del río que fue adaptada y malinterpretada por los comentaristas de Heráclito ya desde la primera generación. La teoría heracliteana del γίνεσθαι, irrelevante con este fragmento, fue ligada con la imagen del río y presentada como la teoría del eterno flujo. Heráclito era desde entonces conocido como el filósofo del πάντα ῥεῖ.

<sup>17</sup> G.S. Kirk, *Heraclitus. The Cosmic Fragments*, Ed. University Press, Cambridge, 1954, p.378. "The ἕτερα καὶ ἕτερα is more than a picturesque paraphrase of ἕτερα ἀεί, since it strongly suggests the *regularity* of this passage; even though ἕτερα has no quantitative meaning its repetition suggests (though no more) exact replacement. This will be confirmed by fr.91, where a series of pairs of words is attributed to Heraclitus which can only be designed to stress this exact replacement of water in a river".

<sup>18</sup> Fr. 34 (103). «Ξυνὸν ἀρχὴ καὶ πέρας ἐπὶ κύκλου».

imágenes no son adorno de las abstracciones ni las abstracciones son comentarios de las imágenes. Imagen y abstracción son ὁδός ἄνω κάτω μία καὶ ὅυτή<sup>19</sup> como en los poetas ingleses llamados metafísicos<sup>20</sup> (por ejemplo John Donne). De lo concreto a lo abstracto, de lo particular a lo general, de lo personal a lo universal. Eliot pertenece a la corriente poética cuya preocupación principal es la detección y reconciliación de los opuestos dentro del perpetuo paso del tiempo. ¿Y quién sería el padre de esta tradición en la cual pertenecen, aparte de los poetas metafísicos, entre otros, Francisco de Quevedo con su *Heráclito Cristiano*, los simbolistas franceses, el irlandés W.B. Yeats, y los griegos Yorgos Seferis y Odiseas Elytis<sup>21</sup>? Antonio Machado hablando de la temporalidad poética nos dice:

...que la poesía es la palabra esencial en el tiempo. La poesía moderna, que, a mi entender, arranca en parte al menos de Edgar Poe, viene siendo hasta nuestros días la historia del gran problema que al poeta plantean estos dos imperativos, en cierto modo contradictorios: esencialidad y temporalidad. El pensamiento lógico, que se adueña de las ideas y capta lo esencial, es una actividad destemporalizadora. Pensar lógicamente es abolir el tiempo, suponer que no existe, crear un movimiento ajeno al cambio, discurrir entre razones inmutables. El principio de identidad (nada hay que no sea

<sup>19</sup> Fr. 33 (60). “El camino hacia arriba y el camino hacia abajo son uno y lo mismo”. T.S. Eliot no disimula sus influencias heracliteanas. Al contrario, incorpora fragmentos de Heraclito en sus versos y los usa como epígrafe. Por ejemplo eprologa los *Cuatro Cuartetos* con τοῦ λόγου δ’ ἑόντος ξινουὸ ζώουσιν οἱ πολλοί ὡς ἰδίαν ἔχοντες φρόνησιν del fr. 23 (114+2) seguido por el fr. 33.

<sup>20</sup> En sus conferencias, *The Varieties of Metaphysical Poetry*, Eliot explica que los poetas metafísicos eran los últimos poetas para los cuales este énfasis abstracta y intelectual no significaba necesariamente la “separación de la sensibilidad”, la disociación de intelecto y sentimiento. En la misma línea de pensamiento estético, Pound definía la imagen no como representación pictórica, sino como “lo que presenta un complejo intelectual y emocional en un instante del tiempo”. ¿Y que es eso sino una unificación de los contrarios?

<sup>21</sup> No son pocas las veces que ambos poetas citan a Heráclito. En su discurso para el premio nobel Elytis dice lo siguiente: «Κι αυτό με τέτοιο τρόπο που τελικά το δημιουργημένο αποτέλεσμα να στηρίζεται και στις δύο πλευρές, θέλω να πω στο εδώ και στο επέκεινα. Ο Ηράκλειτος δεν είχε ήδη μιλήσει για μιαν **ἐκ τῶν διαφερόντων καλλίστην ἄρμονίαν**» En su poema supremo, el *Ἄξιον Ἑστί*, Elytis recordándonos del fuego heracliteano escribe: «Λυτρωθούμε απ’ τη φωτιά με τη φωτιά», salvarnos del fuego por el fuego.

igual a sí mismo) nos permite anclar en el río de Heráclito, de ningún modo aprisionar su onda fugitiva. Pero al poeta no le es dado pensar fuera del tiempo porque piensa su propia vida que no es, fuera del tiempo, absolutamente nada.<sup>22</sup>

Heráclito no cae en la trampa filosófica-parmenidea de preguntar cómo es conceptualmente posible que una sustancia sobreviva a través del cambio como la misma sustancia; o la religiosa-escolástica de colocar el ser en la eternidad y fuera del tiempo. Para Heráclito, para quien no hay confusión entre identidad y persistencia, eso no es un problema. Lo que pregunta es cómo una sustancia podría sobrevivir si no cambiase. Una sustancia puede persistir a través del tiempo sólo por un proceso constante, como el *κυκεὼν* que se desintegra si no se mezcla<sup>23</sup>. Y he aquí la diferencia fundamental entre Heráclito y Parménides. Para Heráclito el ser no puede existir fuera del tiempo, fuera del cambio, pero a la vez conserva su esencia, su regularidad, a pesar de las apariencias. Lo importante para Heráclito es la relación entre lo específico y lo general, mientras que para Parménides es la relación entre lo real y lo fenomenal.

A los muchos les gusta lo que se figura en el mercado<sup>24</sup>  
por eso el mejor hombre para mí vale diez mil.<sup>25</sup>  
El esclavo teme solamente al poderoso<sup>24</sup>,  
como con cada palabra el estúpido suele temer<sup>25</sup>.

En esta estrofa entretejé versos de Heráclito con versos de Hölderlin. El *ἐν πάντα εἶναι*<sup>26</sup> de Heráclito encuentra su reflejo fiel en el “was Alles und

---

<sup>22</sup> Antonio Machado, *Poesías Completas*, Ed. Losada, Buenos Aires, 1931, “Introducción”, p.12.

<sup>23</sup> Marcovich, op. cit., fr. 31 (125). David Wiggins, *Flux, fire and material persistence*, Language and Logos, Studies in ancient Greek philosophy, p. 26. Acerca de las equívocas suposiciones antiguas y modernas que presentan a Heraclito negando el ser y aceptando sólo el devenir, Wiggins dice lo siguiente: “In fact the rubbish that philosophers have sometimes talked about rivers or men not being but only becoming seem to be entirely Plato’s and other post-Parmenidean philosopher’s confection”.

<sup>24</sup> Hölderlin, *Menschenbeifall*: “Ach! Der Menge gefällt was auf dem Marktplatz taugt, / Und es ehret der Knecht, nur den Gewaltsamen”.

<sup>25</sup> «εἶς ἔμοι μύριοι ἐὰν ἄριστος ᾖ». Marcovich, op. cit. p.515, fr. 98 (49). «βλᾶξ ἄνθρωπος ἐπὶ παντὶ λόγῳ ἐπτοῆσθαι φιλεῖ». Ibid., p.560, fr. 109 (87).

<sup>26</sup> “Uno-Todo es” del famoso fr. 26 (50).

Eins ist”<sup>27</sup> de Hölderlin. Ambos buscan lo absoluto en la expresión. Ambos tienen fe absoluta en su λόγος, en las palabras, la palabra, el tablazón del “aquí” al “más allá”, del Dionisos al Hades<sup>28</sup>, del dios mortal (el hombre) al hombre inmortal (el dios)<sup>29</sup>. En el mismo poema concluye Hölderlin:

An das Göttliche glauben, Die allein, die es selber sind.  
En lo divino creen sólo ellos que son divinos.

Sin duda, Heráclito creía en la divinidad de su logos, ¿pero cuál es su concepto de divinidad?

ἔν τὸ σοφὸν μοῦνον λέγεσθαι  
οὐκ ἐθέλει καὶ ἐθέλει Ζηνὸς ὄνομα.<sup>30</sup>

El Uno, que es el único ser realmente sabio, es el principio divino, metafísico y trascendental. ¿Pero por qué el empleo de la anfibología? Como en ciertos poetas modernos,<sup>31</sup> en Heráclito, existe un intenso conflicto entre la mentalidad religiosa (el querer creer) y el pensamiento filosófico (el deber dudar para poder creer mejor), y entre la religión tradicional y la mitología personal. El Uno no debe llamarse usando el nombre de Zeus porque Zeus perteneciendo a la religión y a la antropomórfica mitología Homérica no es el dios único, impersonal, la verdadera esencia y principio cosmológico del mundo. Sin embargo, quiere ser llamado “nombre de Zeus” porque de todas las representaciones tradicionales la de Zeus (relámpago, fuego), junto a sus transformaciones, es la más cercana al concepto heracliteano de la divinidad, la religión del ἀεῖζων πῦρ: el fuego siempre-viviente que rige todo como relámpago y cuando se revele todo lo juzgará y convencerá<sup>32</sup>.

Más importante aún, para su poética, es la concepción que tiene Heráclito del ὄνομα, del “nombre”. En el fragmento ὄνομα y Ζηνὸς, nombre y Zeus, son inseparables. Quiere ser llamado “nombre de Zeus”. ¿Cuál es el

<sup>27</sup> F. Hölderlin, *Hyperion*: “...esto que es Todo y Uno...”

<sup>28</sup> Fr. 50 (15). «...ὠντὸς δὲ Ἄδης καὶ Διόνυσος...».

<sup>29</sup> Fr. 47 (62). «ἀθάνατοι θνητοί, θνητοί ἀθάνατοι, ζῶντες τὸν ἐκείνων θάνατον, τὸν δὲ ἐκείνων βίον τεθνεῶτες».

<sup>30</sup> Fr. 84 (32). “El Uno, lo único sabio, quiere y no quiere para ser llamado el nombre de Zeus”.

<sup>31</sup> Un excelente ejemplo en la poesía española del siglo XX sería el caso de Rafael Alberti y particularmente su obra “Sobre los Ángeles”.

<sup>32</sup> Fr. 79 (64). «τὰ δὲ πάντα οἰακίζει κεραυνός». Fr. 82 (66). «πάντα τὸ πῦρ ἐπελθὸν κρινεῖ καὶ καταλήφεται».

**Valandis Elpídoros, La poética del *Logos*. Poesía y poética heracliteana.**

ὄνομα των ὄντων<sup>33</sup> para Heráclito? ¿El nombre forma parte de la esencia de los entes? Veamos los otros fragmentos donde aparece la palabra ὄνομα:

τῷ οὖν τόξῳ ὄνομα βίος, ἔργον δὲ θάνατος.<sup>34</sup>  
Δίκης ὄνομα οὐκ ἄν ἦδεσαν εἰ ταῦτα μὴ ἦν.<sup>35</sup>

El arco, que también se llama βίος (palabra casi idéntica con βίος que significa “vida”), tiene un nombre contrario a su función, la muerte. Con este juego de palabras que hace Heráclito no sólo quiere sostener su teoría de la unión de los contrarios diciendo, en este caso, que es la misma cosa la que nos lleva a la vida y a la muerte, sino además mostrar la interdependencia de ὄνομα y ἔργον, nombre y función. Ambos son partes inseparables, constituyentes de la esencia del ente<sup>36</sup>. Heráclito creía en φύσει ὀρθότης τῶν ὄνοματων y no θέσει. Para él, el nombre correspondía a la esencia de las cosas, como indica Δίκης ὄνομα (cómo Ζηνὸς ὄνομα), o por lo menos forma parte de la esencia. El nombre revela gran parte de la esencia porque representa la noción del ente. El camino que lleva a la esencia del ser pasa por el nombre. Palabra-Nombre : Noción-Esencia.

ὁ θεὸς ἡμέρη εὐφροσύνη, χειμῶν θέρος, πόλεμος εἰρήνη,  
ἀλλοιοῦται δὲ ὄκωσπερ πῦρ, ὃ ὀκόταν συμμιγῆ  
θυώμασιν ὀνομάζεται καθ' ἡδονὴν ἐκάστου.<sup>37</sup>

Del dios al nombre y del nombre al dios. El dios (la esencia) tiene muchos nombres, pero los nombres (y los hombres) tienen algo de dios (de la esencia). Y esta esencia sólo se puede reconocer a través de su manifestación: la palabra-nombre. Para Parménides el nombre es θέσει, es decir, corresponde no a la realidad (esencia) del ser sino a la apariencia. Los nombres son βροτῶν δόξαι<sup>38</sup>. Pero para Heráclito esta πολυωνυμία confirma la presencia de un dios

<sup>33</sup> El Nombre de los entes.

<sup>34</sup> Marcovitch, op. cit.m p.190, fr. 39 (48). “El nombre del arco es vida, pero su función es muerte”.

<sup>35</sup> Ibid., p.227, fr. 45 (23). “No conocerían el nombre de la Justicia si estas cosas no existieran”.

<sup>36</sup> Ibid., p.192. “Name and function are meant as equipollent, both being essential and inseparable constituent parts of every object”.

<sup>37</sup> Ibid., p.413, fr. 77 (66). “Dios es día y noche, invierno y verano, guerra y paz, saciedad y hambre, alterna su forma como el fuego, el cual cuando se mezcla con especies se nombra por el olor de cada uno”.

<sup>38</sup> H.Diels y W.Kranz, op. cit., “Parmenides”, fr. 8,38-41. «τῷ πάντ' ὄνομι' ἔσται ὅσσα βροτοὶ κατέθεντο πεποιθότες εἶναι ἀληθῆ».

único e impersonal que se manifiesta en todas las cosas. Esta πολωνυμία no es lo que erróneamente creen los hombres, sino la polisemia misma de la esencia. Por eso Heráclito insiste tanto con las concomitancias etimológicas, por ejemplo ξὺν νόφ-ξυνῶ, ἰσχυρίζεσθαι-ἰσχυροτέρως y λέγοντας-λόγον. Y este poli-nombrar de las cosas tiene un nombre. Heráclito, según Heidegger, nombra el nombrar con el Λόγος:

Ὁ Λόγος nombra Aquello donde acaece de un modo propio la presencia de lo presente... τὸ ἔόν, es decir, τὸ εἶναι τῶν ὄντων, el ser de los entes... En el pensar de Heráclito aparece el ser (presencia) del ente como ὁ Λόγος...pensado como la posada que recoge y liga, sería la esencia, tal como la pensaron los griegos, de la Leyenda Lenguaje sería Leyenda. Lenguaje sería: coligante dejar-estar-delante de lo presente en su presencia. Es un hecho: los griegos *habitaron* en esta esencia del lenguaje... Porque ὁ Λόγος es el nombre para el ser del ente.<sup>39</sup>

Pasando más específicamente a la poética de Heráclito conviene tener a mano la conocida máxima de Ezra Pound, que decía que el contenido es sólo un comentario sobre todo lo que dice la forma. La teoría poética de Heráclito se encuentra no sólo en el contenido (por ejemplo los fragmentos que exponen el principio de ἁρμονίη<sup>40</sup>, el ajustamiento armonioso de las cosas), pero está principalmente, aunque implícitamente, en la forma, la manera que Heráclito usa el lenguaje. Y esta armonía que se encarna en los fragmentos, aunque invisible, es más fuerte que la visible, la explícita. Una de las características destacadas del lenguaje de Heráclito, es la muy frecuente formulación de nociones antitéticas por pares con las mismas palabras, realzando así su estética, la teoría de la unión de los contrarios. Podemos hallar en sus fragmentos numerosas paradojas y juegos de palabras: ἀπίροισιν-πειρώμενοι, παρέοντας-ἀπεῖναι, ἀφανῆς-φανερῆς, ἔλπηται-ἀνέλπιστον, πότιμον-ἄποτον, αἰδοίοισιν-ἀναιδέστατα.

El mecanismo de su poética, la teoría de los contrarios, identificado y descrito de distintos modos por sus comentaristas antiguos (Diógenes Laercio

<sup>39</sup> M. Heidegger, *Conferencias y artículos*, tr. Eustaquio Barjau, Ed. Odós, Barcelona, 1994, "Capítulo Noveno. Logos", p. 197-198.

<sup>40</sup> Por ejemplo, fr. 9 (54). «ἁρμονίη ἀφανῆς φανερῆς κρείττων». "La conexión invisible es más fuerte que la visible".

y los comentaristas de la tradición Doxográfica), se encuentra resumido en la palabra ἐναντιοδομία: el más exacto nombramiento de la teoría de los contrarios heracliteana que poseemos.

...πάντα δὲ γίνεσθαι καθ' εἰμαρμένην καὶ  
διὰ τῆς ἐναντιοδομίας ἡρμόσθαι τὰ ὄντα.<sup>41</sup>

El verbo ἐναντιοδρομέω significa correr en sentido contrario, y ἐναντιοδομία es la acción misma, la carrera hacia la dirección contraria. Y el proceso se repite hasta lograr un ajustamiento armónico, como con el arco y la lira:

οὐ ξυνιασιν ὄκως διαφερόμενον ἑωυτῷ συμφέρεται  
παλίντονος ἀρμονίῃ ὄκωσπερ τόξου καὶ λύρης.<sup>42</sup>

Aristóteles nos da una definición casi idéntica usando el término ἔρις, la discordia o la lucha entre los contrarios. Él cita a Heráclito diciendo que la armonía suprema se logra por los contrarios y que todo se hace de acuerdo a la lucha<sup>43</sup>. Plutarco lo cita usando las palabras μάχη y ἀντιπαθεία, batalla (lucha, conflicto) y oposición. Todas las citas se refieren al siguiente fragmento de Heráclito:

εἰδέναι χρὴ τὸν πόλεμον ἔόντα ξυνὸν καὶ δίκην ἔριν  
καὶ γινόμενα πάντα κατ' ἔριν καὶ χρεῶν.<sup>44</sup>

¿Pero cuál es el proceso de ἔρις? Ἔρις, palabra de etimología incierta, contiene la acción y el movimiento. Personificada en la mitología por la diosa de la Discordia, hermana de Ares, es quien arroja la manzana entre las diosas principales en las bodas de Tetis y Péleo y da inicio al Πόλεμος de Troya. Pero más apropiadamente, para el caso del fragmento de Heráclito, se trata de la Ἔρις hesiodiana. Hesíodo, en su épica didáctica *Los Trabajos y los Días*, hace la distinción entre la ἔρις maléfica y de otra diosa benéfica con el mismo

<sup>41</sup> “Todo deviene en acuerdo con el destino, y la totalidad de las cosas es armoniosamente unida a través de la ἐναντιοδομία”.

<sup>42</sup> Marcovitch, op. cit. p.119, fr. 27 (51). “No entienden cómo lo desajustado se ajusta consigo mismo. Un ajustamiento recíproco como el del arco y la lira”.

<sup>43</sup> Ibid., p.133. Aristot. eth. Nic. «τὸ ἀντιξοῦν συμφέρον καὶ ἐκ τῶν διαφερόντων καλλίστην ἀρμονίαν». «πάντα κατ' ἔριν γίνεσθαι».

<sup>44</sup> Ibid., p.132, fr. 28 (80). “Uno debe saber que la guerra es común y que la lucha es justicia y todas las cosas se hacen por la lucha y la necesidad”.

nombre<sup>45</sup>. Esta otra ἕξις es la oposición dinámica y fructífera. Es otra palabra para la ἐναντιοδρομία que conduce a la armonía severa de la Δίκη, la armonía de los contrarios, una armonía superior pero invisible o simplemente imprevisible, conduce al Λόγος.

...la poesía, del punto de vista técnico, la llamaría *logos armónico*, poniendo el énfasis más en la palabra armónico, en el sentido de enlace, coherencia, correspondencia, contraposición de una idea con otra, de un sonido con otro, de una imagen con otra, de una emoción con otra...<sup>46</sup>

La forma poética es la conciliadora de los contrastes. La poesía es la gran σύλλαψις<sup>47</sup>: el incompleto se completa, lo desajustado se ajusta, lo desafinado se afina. En la polisemia de la poesía la totalidad se hace Uno (el poema), y por este Uno alcanzamos la totalidad. Porque por su naturaleza la poesía es simbólica: la realidad poética se proyecta en el telón de las palabras, ahí donde todos los componentes del poema contribuyen (συμβάλλουσιν) principalmente a la vivencia del logos poético, es decir, a su comunión y experiencia. En el ritual de la poesía el poema funciona esencialmente como símbolo.

...σύμβολον εἶναι τὸ φρέαρ ἐπιστήμης...

<sup>45</sup> Esta es la ἕξις de Heráclito. Heráclito por segunda vez corrige a Hesíodo, el padre de la mayoría de los hombres, el no conocía que día y noche son uno y lo mismo (fr. 57), en este fragmento de Πόλεμος identificando la ἕξις con la Δίκη. La hija de Temis y de Zeus, Δίκη representada con una espada en la mano, formaba parte de la Horas con sus hermanas Ἐιρήνη y Εὐνομία, que abrían y cerraban las puertas del día, salvaguardaban la marcha regular de las leyes y proporcionaban madurez a las acciones de los mortales. El mismo Heráclito no se olvida de ellas. En el fr. 100 nos recuerda que "las Horas todo lo traen". Otra vez el movimiento. La acción de traer implica traslado de un lugar a otro, implica el cambio, la carrera.

<sup>46</sup> "...την ποίηση, από τεχνική άποψη, θα την έλεγα: ο «αρμονικός λόγος», τονίζοντας όσο μπορώ τη λέξη αρμονικός με την έννοια του συνδέσμου, του ειρμού, της αντιστοιχίας, της αντίθεσης, της μιας ιδέας με την άλλη, του ενός και του άλλου ήχου, της μιας και της άλλης εικόνας, της μιας και της άλλης συγκίνησης..." Palabras de Yorgos Seferis de «Γράμμα για την Κίχλη» citadas por el crítico Savvidis. Γ.Π. Σαββίδης, Πάνω Νερά, Ed. Ερημής, 1973, «Ο Ποιητής-Φιλόλογος», p.82.

<sup>47</sup> Marcovitch, op. cit. p.102, fr. 25 (10). «συλλάψεις ὅλα καὶ οὐχ ὅλα, συμφερόμενον διαφερόμενον, συνᾶιδον διᾶιδον' ἐκ πάντων ἔν καὶ ἔξ ἐνὸς πάντα».

ἡ φύσις... κρύπτεσθαι φιλεῖ.<sup>48</sup>

Conservo la imagen. Por analogía, el poema es el pozo del logos poético. ¿A acaso la esencia poética se puede comportar de diferente manera que la naturaleza amante del ocultamiento? El logos poético se oculta no por capricho, sino por necesidad, porque sólo así se mantiene intacto y puro. Las aguas de la verdad permanecen en las honduras esperando que el cubo poético (la palabra-símbolo) llegue al fondo. Parafraseando a Heidegger, el logos poético cambia el mundo llevándolo a la profundidad del pozo, cada vez más oscura, del enigma, una profundidad que cuanto más oscura es, más alta claridad promete.<sup>49</sup>

... ἐν βυθῷ γὰρ ἡ ἀλήθεια.<sup>50</sup>  
ψυχῆς... οὕτω βαθὺν λόγον ἔχει.<sup>51</sup>

Las palabras de Heráclito intentan conectarnos directamente con el profundo logos del alma. Las palabras que constituyen un poema tienen el mismo objetivo. El logos poético es el enigma contenido dentro de las palabras que dejan de ser signos, objetos, imágenes, y se convierten en instantes psíquicos, evocaciones y emociones, alcances espirituales. El estilo heracliteano más significativo y significante a la vez es el estilo llamado críptico por sus analistas:

...una formulación de verdades importantes deliberadamente usando palabras inusuales y sintaxis elaborada, con uno o más sentidos... la lengua de profetas, adivinos y oráculos.<sup>52</sup>

Su lenguaje es críptico, como la poesía sólo para los iniciados. Ambos contienen indicaciones encaminándonos a diferentes direcciones y ambos requieren interpretación. No es críptico en el sentido originario de la palabra (es decir no esconde), sino simbólico, poético, plurisemántico por excelencia,

---

<sup>48</sup> Ibid., p.31, fr. 8 (a<sup>2</sup>) (123). "...símbolo es pozo de la ciencia... la naturaleza... ama ocultarse".

<sup>49</sup> Heidegger, op. cit., p. 199.

<sup>50</sup> H.Diels y W.Kranz, op. cit., "Demokritos", p.166, fr. 117. "... en el fondo se halla la verdad".

<sup>51</sup> Ibid., "Herakleitos", p.160, fr. 45. "alma... tan profundo *logos* tiene".

<sup>52</sup> Edward Hussey, *Epistemology and meaning in Heraclitus*, Language and Logos, Studies in ancient Greek philosophy, p.54. "...a deliberately chosen formulation of important truths using unusual words and elaborate syntax, with one or more meanings... the language of prophets, seers and oracles".

el estado supremo de lo que llama Heidegger φωνή σημαντική<sup>53</sup>. Y eso porque el logos poético de Heráclito así como el dios de Delfos:

...οὔτε λέγει οὔτε κρύπτει ἄλλα σημαίνει.<sup>54</sup>

Heráclito no habla como un maestro ni como un intelectual, sino como un profeta que trata de arrancar a los hombres de su sopor<sup>55</sup>. Aunque su tono y estilo sean de un profeta, él no está proclamando una revelación personal sino una experiencia que debe ser común para todos los hombres, una verdad universal independiente de él.<sup>56</sup> Hay que escuchar la poesía y no al poeta. Heráclito, usa las palabras, no como un filósofo del lenguaje o de la lógica, sino como un poeta. Usa las palabras por sí mismas, para mostrar cómo son las cosas, o mejor dicho, qué son las cosas.

...ἐπέων καὶ ἔργων τοιούτων ὁκοίων ἐγὼ διηγέυμαι  
κατὰ φύσιν διαίρεών ἕκαστον καὶ φράζων ὅπως ἔχει...<sup>57</sup>

La poesía no habla, la poesía es. El lenguaje poético es, esencialmente, ontológico. Por eso se emplaza en los significados primordiales de las palabras y reestablece, recrea el lenguaje. Heráclito toma las palabras del léxico mítico y les endosa la semántica y plurisemántica del logos, comunicando de lo concreto a lo absoluto, de la totalidad manifiesta a lo inefable Uno. La poesía descubre los preexistentes mundos de nuevo o crea nuevos inexistentes mundos, y los concibe a través de los sentidos, como volumen, olor, sonido, color, sabor. Podemos ver, oír y percibir a través de la palabra poética si confiamos en nuestros sentidos:

ἄπιστή διαφυγάνει μὴ γινώσκεισθαι.<sup>58</sup>  
...ὄψις ἀκοῆ μάθησις, ταῦτα ἐγὼ προτιμέω.<sup>59</sup>

<sup>53</sup> Heidegger, op. cit. p.198.

<sup>54</sup> H.Diels y W.Kranz, op. cit., "Herakleitos", p.172, fr. 93. "... ni dice, ni oculta, sino señala".

<sup>55</sup> Werner Jaeger, *La teología de los primeros filósofos griegos*, tr. José Gaos, Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1988, p.114.

<sup>56</sup> Marcovitch, op. cit., p.113, fr. 26 (50). «...οὐκ ἐμοῦ ἀλλά τοῦ λόγου...». "From the opposition contained in the phrase (...) it becomes clear that Logos has an objective existence, not depending on Heraclitus himself; i.e. that it is a universal Law operating in all things around us".

<sup>57</sup> H.Diels y W.Kranz, op. cit., "Herakleitos", p.150, fr. 1. "...explico estas palabras y hechos descomponiendo cada cual según su naturaleza y definiendo cómo son..."

<sup>58</sup> Fr. 86 Ibid. p. 170. "Por no ser creídas escapan y no se reconocen".

## Valandis Elpidoros, La poética del *Logos*. Poesía y poética heracliteana.

εἰ πάντα καπνός γένοιτο, ῥῖνες ἄν διαγνοῖεν.<sup>60</sup>  
αἱ ψυχὰὶ ὁσμῶνται καθ' Ἄδην.<sup>61</sup>

La palabra poética nombra y mide, define el tiempo y el espacio de las cosas. Con ella se puede oler hasta la muerte. Palabra y cosa nacen al mismo tiempo. La poesía, que como la Rapsódica de la Teogonía Órfica posee el don de la profecía, puede responder al enigma original, el eterno problema, la pregunta que hace Zeus a la Noche después de haber devorado a Fanes y haber sido recreadas en él todas las cosas: “¿Cómo puedo hacer que todas las cosas se mantengan unas y otras separadas?”<sup>62</sup> Esta es la pregunta que tiene que contestar el poeta:

El fin último del poeta no es el de describir las cosas, sino el de crearlas, nombrándolas... Por eso necesita de una adaptación a las cosas lo más completa posible, de una identificación, y esa identificación depende siempre de la intensidad y nunca de la extensión o la carga lingüística.<sup>63</sup>

El nombrar. Respuesta a una pregunta paradójica. ¿Acaso no será una paradoja nuestra condición humana?

...la experiencia poética es una revelación de nuestra condición original. Y esa revelación se convierte siempre en una creación: de nosotros mismos... creación del hombre por la imagen. La revelación es creación. El lenguaje poético revela la condición paradójica del hombre.<sup>64</sup>

Pero paradoja no significa contradicción. He ahí tal vez el error de muchos comentaristas antiguos de Heráclito y de muchos más lectores y comentaristas que tratan de explicar la poesía. Teofrasto, por ejemplo, quien trató todos los filósofos presocráticos, con la excepción de Parménides, como φυσικοί que intentaron explicar la generación del mundo (de aparente pluralidad) de una unidad primaria, principio único, como consecuencia,

---

<sup>59</sup> Ibid., p.162., fr. 55. “... mirar, escuchar, percibir, éstas yo prefiero”.

<sup>60</sup> Ibid., fr. 7. “Si todo se hace humo lo podremos distinguir por el nariz”.

<sup>61</sup> Ibid., p.173, fr. 98. “Las almas olfatean atravesando Hades”.

<sup>62</sup> W.K.C. Guthrie, *Orfeo y la religión griega*, Ed. Eudeba, Buenos Aires, 1970, p.85.

<sup>63</sup> Γιώργος Σεφέρης, op. cit., «Μονόλογος πάνω στην ποίηση», p.139.

<sup>64</sup> Octacio Paz, *El arco y la lira*, Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1979, p.156.

esperaba encontrar el mismo concepto cosmogónico en Heráclito y así lo interpretó. Y los que vinieron después de él fueron llevados por sus distorsionadas interpretaciones, nunca entendieron a Heráclito plenamente, y muchos se conformaron con llamarlo σκοτεινός (oscuro) y ἀνικτήης (enigmatizador). Hasta el mismo Plotino, cuyos fragmentos de Heráclito citados dependen mucho de los de Teofrasto reprocha a Heráclito por su falta de claridad<sup>65</sup>. Pero la obscuridad es unas de las características principales más discutidas de la poesía moderna. Yorgos Seferis comenta:

...todas las discusiones que suscitó la “obscuridad”, el “hermetismo”, la “dificultad”, el llamado delirio o locura del arte poético se reducen a un único problema: sus relaciones con la lógica analítica, científica, con esta parte del alma humana que no es “insensata”, para usar la expresión platónica...<sup>66</sup>

Pero Heráclito es pre-socrático, pre-dialéctico, “pre-sensato”, por eso su llamada obscuridad. Heráclito vivió en la época antes del descubrimiento de la silogística apodíctica. Se mueve en la vena de lo físico y tiene vislumbres de lo metafísico. Ignora la dialéctica del espíritu porque le basta la dialéctica de la naturaleza: la formidable e inevitable colisión de lo pequeño con lo grande, lo particular con lo universal, lo finito con lo infinito, lo definido con lo indefinido, lo concreto con lo abstracto, el despertar con el dormir, la noche con el día, la vida con la muerte.

Heráclito traspasa el deslinde mito-logos. Rechaza la palabra de la mitología (ὁ λόγος τοῦ Μύθου) para crear la mitología de la palabra (ὁ μύθος τοῦ Λόγου). El logos de Heráclito como el logos poético, como el símbolo, se explica sólo por sí mismo. En el proceso poético el símbolo se convierte en un ser que tiene valores atados y reconocidos por un nexo afectivo, intelectual e intuitivo. No se puede deslindar con una fórmula, o aún con una combinación de fórmulas. El intento de encontrar una lógica en el poema, que no sea la suya propia, es absolutamente estéril. Cada poema tiene su propia lógica unida en las imágenes o representaciones que esconde el enigma. El enigma

<sup>65</sup> G.S Kirk, op. cit., p.251. “In addition, Plotinus’ rebuke of Heraclitus for his obscurity reproduces the phrase σαφῶς δὲ οὐδὲν ἐκτίθεται in the same few lines of Diogenes”.

<sup>66</sup> Γιώργος Σεφέρης, op. cit., p.135.

**Valandis Elpíodoros, La poética del *Logos*. Poesía y poética heraclíteana.**

es la lógica del poema. Y este enigma, como dice Heidegger, desde hace mucho tiempo, se nos ha dicho en la palabra “ser”<sup>67</sup>.

---

<sup>67</sup> Heidegger, op. cit. p.199.

# **THE POETICS OF *LOGOS*.**

## **HERACLITEAN POETRY AND POETICS**

Valandis Elpidoros

The intention of this article is to demonstrate, through a phenomenological-comparative approach, that although Heraclitus is not considered a poet of his time, he has a lot to say about the poetic art and theory. His poetics are found implicitly in the way he composes his poetic prose: his stylistics, musicality, imagery, and polysemy achieved by his metaphoric-symbolic expression, and explicitly in his philosophy: the theory of logos, his aesthetics (harmony and theory of the reconciliation of contrasts), the function and essence of the name, theory of unity, identity and flux, the religion of ever-living fire. Heraclitus is not only comparatively analysed using ancient theorists (Aristotle), ancient poets (Archilochus) or philosophical-didactical poets (Parmenides) but he's mainly associated with and interpreted through the work of modern poets and theorists (Hölderlin, Heidegger, Ezra Pound, T.S Eliot, George Seferis, Antonio Machado, Octavio Paz, Eugenio Montale, Odysseas Elytis).

